

MENSAJE DE UN MIEMBRO DE LOS SETENTA

Él nos ha brindado Su vida

Por el élder Julio César Acosta

De los Setenta

¡Ha llegado la Navidad! y para nosotros los que vivimos en el Área del Caribe también viene la fecha acompañada de temperaturas más agradables que le dan un acento distintivo a esta época del año. Las personas entran en un estado de celebración natural, las decoraciones cambian el semblante de casas y ciudades enteras. Los comercios se visten de luces y colores para animar a los compradores, los que están lejos comienzan a hacer planes para regresar al hogar, los que trabajan miran con ansias el inicio de sus vacaciones, las familias sueñan con ver a sus seres queridos y estar junto a ellos, y en la cúspide de todo esto está el día de la Noche Buena, nuestra celebración en familia del nacimiento del Redentor del Mundo, el Hijo de Dios, que sucedería el día después.

Hemos aprendido en muchos casos que la muerte, la separación de nuestros seres queridos constituye

quizás la pena más fuerte que podemos experimentar. También creo que podríamos estar de acuerdo en que el nacimiento en la familia, ya sea de un hijo, sobrino o nieto, se constituye en uno de los gozos más grande que una persona pueda experimentar; el nacer llena nuestras vidas con un gozo tal, que de hecho lo celebramos cada año.

Es interesante ver cómo nuestro Salvador Jesucristo se puede ver representado en los dos acontecimientos emocionales más significativos para las personas, y cómo, por medio de Él, en ambos eventos podemos encontrar elementos comunes como el gozo, la esperanza y la paz.

El Salvador nos dijo "... mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da"¹. Ciertamente en algunos eventos de nuestras vidas, no podemos comprender cómo Él dice que en estas circunstancias también tendremos paz. Pero Él lo dijo, y no sería una paz como la ve el mundo, únicamente una

calma, un consuelo o estar tranquilos y dejar de preocuparnos. La paz que Él nos prometió es esto y mucho más, viene acompañada de sentimientos de esperanza, de la certeza de la fe, de sentimientos inexplicables que dentro de nuestro corazón nos dicen "... Pero confiad; yo he vencido al mundo"², y nos llenan de una seguridad, que sólo puede venir de Él, que nos dice que todo va a estar bien.

Las Escrituras nos dicen que la muerte entró por un hombre, pero que también la resurrección³. O sea, que Cristo, el Alfa y la Omega⁴, es la Primicia de todos⁵, pero también en Él todas las cosas son consumadas⁶. Su nacimiento, muerte y resurrección abrieron la puerta para que ahora todos, como seres eternos, podamos regresar a ese Dios que nos dio la vida⁷. Así que para que hiciéramos nuestro paso por esta vida lo más provechoso posible, teniendo presente que Él es la vida⁸, que viniéramos a Él⁹, que fuéramos Sus amigos¹⁰, que si somos fieles, heredaremos¹¹ todo lo que el Padre tiene y que así tendríamos todo lo necesario para superar la muerte espiritual y recibir el don de la vida eterna¹².

Él es la razón por la que estamos en la época de Navidad, por la que nos llena un espíritu de felicidad, hermandad y amor que circula en el aire, en las miradas, en los saludos y deseamos expresar en cada acto, es por Él, porque aun cuando por momentos lo podamos olvidar, a todos el Espíritu da testimonio de que somos hijos de Dios¹³, que Él vino para darnos



Julio C. Acosta



"Nacimiento de Jesucristo"
por David Lindsley

El gozo de la música

Uno nunca puede subestimar los impulsos de un líder justo. En la pequeña rama de Valiente, en la Estaca Las Américas de la República Dominicana, uno de esos líderes ha ayudado a cambiar las vidas de muchos de los jóvenes de la rama y, a su vez, ayudó con la espiritualidad de la reunión sacramental.

El presidente de rama, Julio Ogando declara: “Cuando me llamaron como presidente de rama en marzo del 2016, sentí un gran deseo de que los jóvenes de esta unidad pudieran aprender a tocar al menos dos o tres himnos, la reunión sacramental pudiese ser más espiritual y los jóvenes pudieran ver la música como un refugio de la presión social que envuelve al mundo. Le pedí al Padre Celestial que me ayudara a comenzar clases de piano para la rama, para que algunos de los jóvenes pudieran aprender este gran talento y desarrollar el amor por la buena música”.

El presidente Ogando contó con la ayuda de una pareja misionera. Tenían un gran deseo de ayudar y se comprometieron a hacerlo después de escuchar la idea del presidente Ogando. La clase comenzó con 15 jóvenes y los números aumentaron cada semana. Unos jóvenes del vecino barrio de La Caleta se unieron. Algunos adultos e investigadores también comenzaron a asistir. Se necesitó de más maestros. Con la ayuda de otros misioneros mayores, un grupo de 10 a 25 personas se reunía semanalmente para aprender a tocar.

vida, para darnos esperanza, para unir el nacimiento y la muerte por medio de una vida llena de desafíos, pero de mucho gozo, sin importar dónde o las circunstancias en que nos encontremos. Su amor es capaz de llenar todo corazón, de hacernos sentir el deseo de ser como Él, de mostrar amor al desconocido tal como Él lo hizo, de sentir el inexplicable deseo de decir ¡Gracias Señor!

El Hijo de Dios dijo que no vino para ser servido, sino para servir¹⁴, y Él nos ha brindado Su vida.

Que podamos en estos días, en que celebramos Su nacimiento, sentir los susurros de Su amor en nuestros corazones, que podamos ser felices junto a

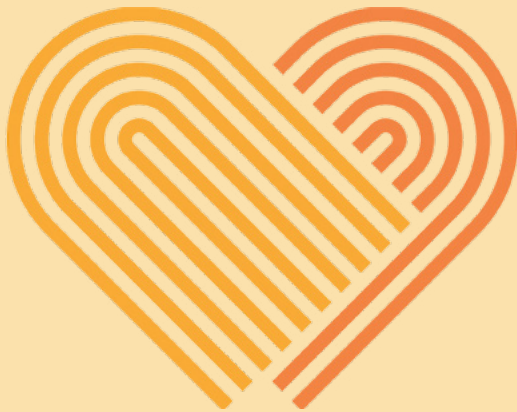
nuestras familias y amigos, pero sobre todas las cosas que podamos ser agradecidos por esa Dádiva que para cada uno de nosotros fue depositada por el Padre Celestial en el humilde pesebre de la aldea de Belén.

¡¡¡¡Feliz Navidad!!!! ■

NOTAS

1. Juan 14:27.
2. Juan 16:33.
3. 1 Corintios 15:21.
4. 3 Nefi 9:18.
5. 1 Corintios 15:20.
6. Juan 19:30.
7. Alma 40:11.
8. Juan 15:5.
9. Mateo 11:28.
10. Juan 15:5.
11. Romanos 8:17.
12. Juan 17:3.
13. Romanos 8:16.
14. Marcos 10:45.

JÓVENES



Lema de la Mutual para 2019

El lema de la Mutual para 2019 es: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

El propósito del lema anual es brindar oportunidades a los jóvenes de todo el mundo para aprender, estudiar, interiorizar y aplicar los principios que se enseñan en el pasaje de la Escritura. Se anima a los jóvenes a memorizar la Escritura, estudiar su doctrina y guiarse

por los principios que se enseñan a lo largo del año.

Además, el lema puede usarse en los ejercicios de apertura de la Mutual, como tema para discursos de los jóvenes en la reunión sacramental y para dar un enfoque a sus actividades, tales como campamentos, conferencias para los jóvenes y devocionales. ■



Cuando un joven podía tocar un himno del himnario simplificado, lo tocaba en la reunión sacramental y aceptaba ayudar a otros a aprender y recibían su propio teclado. Los teclados fueron donados por la Fundación Harman. Esto permitió que el estudiante practicase durante la semana en su propio hogar y aprendiese aún más himnos. Esto también ayudó a llevar el Espíritu, a través de la música, a sus hogares y sus noches de hogar.

Cuando se le preguntó cómo habían ayudado las clases, el presidente Ogando respondió: "Estas clases han sido una gran bendición para los jóvenes. Ha despertado en ellos el amor por la música y tenemos

más personas cantando en nuestras reuniones. Estas ahora son más espirituales y reverentes". Y agrega, "los teclados en los edificios de la Iglesia ya no están acumulando polvo".

Un beneficio adicional de estas clases es que les dio a los jóvenes otra oportunidad de compartir juntos haciendo algo sano y disfrutar de la compañía de los demás.

Cuando se les preguntó por qué querían aprender a tocar el piano, Steven dijo: "Siempre quise aprender a tocar el piano, porque nadie sabía cómo hacerlo en la Iglesia. Recuerdo que una vez un misionero vino y tocó el piano por primera vez en la reunión sacramental. ¡Fue algo increíble! Realmente podía sentir la diferencia. Después de ese domingo, quise aprender a tocar el piano, y

quise servir como un instrumento para traer el Espíritu".

Shania dijo: "Porque la música es una parte importante de mi vida y siento el amor del Salvador a través de ella; la música llena mi corazón de alegría".

Después de aprender a tocar varios de los himnos simplificados con acompañamiento de acordes básico, Clever ha seguido aprendiendo y ahora puede tocar varios de los himnos en el libro de himnos regular. El comentario de Clever de que "con la práctica puedo lograrlo" es muy cierto.

Después de varios meses de clases, se realizó un recital y los jóvenes pudieron tocar para sus padres y amigos los himnos que habían estado aprendiendo. Qué alegría para todos los que asistieron ver sus logros y sentir su dedicación para aprender a tocar. Muchas lágrimas de alegría fueron compartidas ese día.

Las parejas mayores que ayudaron con este proceso también testifican de los grandes sentimientos de alegría que han surgido al ayudar a los miembros de esta rama. Enfrentaron desafíos para enseñar a los jóvenes, ya que algunos de los misioneros no hablaban español, y algunos apenas tocaban el piano, pero podían leer música. "Con la ayuda de los demás para traducir lo que estábamos tratando de lograr, de alguna manera funcionó". Como dijo una misionera mayor: "Aprendí a decir 'otra vez' y 'perfecto', y eso nos ayudó lograrlo".

Gracias a un joven y justo presidente de rama, varios jóvenes han aprendido a tocar y ahora están enseñando a otros a tocar, el espíritu ha aumentado en las reuniones sacramentales y vidas han cambiado para siempre. ■

Reconocen labor voluntaria realizada en el Municipio de Guaynabo

Puerto Rico

El sábado 28 de julio de 2018 el Municipio Autónomo de Guaynabo celebró una actividad donde reconoció a la Tropa de Boy Scouts 168 del Barrio Amelia de esta municipalidad.

La tropa llevó a cabo la Octava Caminata “SIEMPRE ESTUVIMOS DE PIE” desde Ponce hasta Guaynabo. En la actividad, el Alcalde, Ángel Pérez Otero, entregó una Proclama a la tropa por su compromiso y servicio a la comunidad.

Este año la Tropa 168 tomó la iniciativa de reconocer a líderes comunitarios y organizaciones con la Medalla de Heroísmo por su servicio a las comunidades de Guaynabo tras el paso del Huracán María.

La labor realizada por organizaciones religiosas a través de sus líderes e integrantes permitió que el Municipio de Guaynabo haya superado la destrucción causada por el Huracán María.

El Presidente Wilfred Rosa, de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Estaca de San Juan

fue reconocido por su activa acción en ayuda humanitaria, coordinando la entrega de materiales de construcción, suministro de primeros auxilios, luminarias, agua, comida entre otras cosas para ser repartido entre los ciudadanos.

El almacén del Municipio Autónomo de Guaynabo fue el lugar donde recibieron los vagones con estos materiales. El Presidente Rosa estuvo a cargo de organizar grupos de la Iglesia para impactar a las comunidades con ayuda de primera necesidad. Actualmente la ayuda continúa por parte de la Iglesia para entregar materiales de construcción y continuar reparando techos a los ciudadanos. Además, organizó grupos de voluntarios de Estados Unidos para la reconstrucción de nueve viviendas de esta municipalidad.

De igual forma, el Pastor Héctor Meléndez, de la Iglesia Casa de Restauración y Misericordia del sector Cubita en Guaynabo, comenzó a organizar la entrega de suministros de primera



La hermana Catalina Carrión en representación de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Estaca de San Juan, acompañada de la vice alcaldesa Mariella Ballines.

necesidad a las comunidades cercanas a su Iglesia y a otros barrios de Guaynabo. Como miembro de Group Missions Trip contactó al Alcalde para establecer un plan de trabajo con más de 200 voluntarios que han estado viniendo a Guaynabo para ayudar con proyectos de impacto social. También impactó con la reparación de techos y arreglos a más de diez viviendas y llevando a cabo actividades para los niños de las comunidades afectadas.

Por otro lado, el Sr. Norman David del Valle, empleado del Departamento de la Familia, líder religioso y de la comunidad se ha mantenido ayudando a través de entrega de suministros de primera necesidad u otras ayudas. Durante la emergencia organizó una brigada de voluntarios de Estados Unidos, la cual con su apoyo impactaron varios sectores donde todavía había una necesidad apremiante en cuanto a suministros.

La labor de la Pastora Elizabeth Guidini de la Iglesia Sendero de la Cruz, trascendió en brindar albergue a entidades, comida y soporte emocional y espiritual a las personas.

El Sr. Jesús (Manolo) Vargas, líder comunitario, trabajó como voluntario en limpieza con empleados de Obras Públicas y en Vivienda entregando agua. ■

Líderes comunitarios y representantes de distintas organizaciones recibieron la Medalla de Heroísmo por jóvenes de los Boy Scouts, Tropa 168 del Bo. Amelia de Guaynabo.

